Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades.

Instituto de Folklore y Literatura Regional "Dr. Augusto R. Cortazar"

Publicaciones. Libros de Folklore

📖 Cortazar, Augusto Raúl (2010) *Andanzas de un folklorista: aventura y técnica en la investigación de campo*. Salta: EUNSa (Editorial Universidad Nacional de Salta).

Prólogo

Dice el Dr. Augusto Raúl Cortazar en esta pequeña joya de “trabajo de campo” realizado en sus investigaciones folklóricas: ... *yo me sentía obsesionado, no sólo por el paisaje, sino por el deseo de conocer en su propio medio la existencia tradicional de las gentes que tras aquellas cumbres, recortadas con fuerza de contraluz hacia el poniente, tienen sus aldeas, sus caseríos, sus ranchitos solitarios* (1964: 41).

Este fue el Dr. Cortazar; este, el espíritu de una obra que se inicia dando explicación científica a todo lo que es folklore y tradición para entablar un diálogo profundo con seres humanos de distintas latitudes y costumbres, gente que posee inquietudes, deseosa de comunicación y con una increíble fuerza para luchar según lo que le exige el contexto al que pertenece pero que, muchas veces, permanece en silencio. Folklorólogo de ley salió a rescatar *la realidad viva, vigente de cada pueblo, en la medida en que recibe de la tradición su savia, su aliento vital, su espíritu* (13).

Leer el libro que hoy tiene una segunda edición es contemplar un testimonio autobiográfico, no sólo por el documentalismo descriptivo de sus relatos, sino porque es la imagen de un alma, de una forma muy personal de abordar el estudio de las comunidades folk, en especial si –como es el caso de nuestro norte argentino– al hacerlo, ingresa, inclusive, en parte de su propia genealogía.

Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades.

Instituto de Folklore y Literatura Regional "Dr. Augusto R. Cortazar"

Publicaciones. Libros de Folklore

Las suyas son verdaderas "andanzas", como las llamara con tanta espontaneidad porque están teñidas de la sencillez de su persona, siempre dispuesta a gozar de lo particular y diferente en cada pedazo de su tierra.

Salteño de pura cepa, no puede negar su aquerenciamiento con los valles y montañas que tanto recorrió y amó. No hay en su actitud superficialidad sino un particular empeño de mostrar como simples, arduos estudios y verdadero trabajo científico.

Reeditar este libro es, a la vez que la revaloración de su obra; una invitación sutil a sumar voluntades y vocaciones para futuros investigadores en el campo folklórico y antropológico. Su ya reconocido "método integral" se puede llamar también "humanístico" desde el momento en que se interesa por todo: geografía, antropología, lingüística e, inclusive, estética, siempre presentes en sus descripciones de seres y paisajes.

Sus méritos de formador fueron y son ampliamente reconocidos. Hoy mencionamos solamente la creación de la Licenciatura en Folklore, germen de la carrera de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Los salteños tenemos, además, el privilegio de haberlo visto transitar nuestra universidad desde sus albores y hoy, el de contar con el valioso patrimonio bibliográfico personal (con otros muchos elementos de investigación) que su familia tan generosamente donara. Todo ello contribuyó a enriquecer el actual Instituto de Folklore y Literatura Regional que lleva su nombre y que fuera fundado por el prestigioso folklorólogo.

Augusto Raúl Cortazar, así como también su esposa, Celina Sabor de Cortazar¹ de tan recordada y querida memoria, nos dieron el legado de un espíritu docente exento de toda afectación académica. Nos dieron mucho –la palabra parece insuficiente– y se llevaron el afecto sincero de los que los conocimos o escuchamos sus charlas y conferencias. Raúl y Celina eran profesores de entrega plena, generadores de un recuerdo imborrable.

Aquí está el Instituto con sus libros, con sus fotografías, con su alma. Toca a las nuevas generaciones la tarea de su revitalización. Nada mejor que iniciarlas este 2010 en el que se cumplen los cien años de su natalicio y los doscientos años de una búsqueda de nuestra identidad. Es el momento propicio porque hoy, más que nunca, lo académico y lo popular están fraternalmente unidos.

Susana Saicha de Ocaña²

¹ Nació en Buenos Aires y se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Catedrática de Literatura Española del Siglo de Oro y luego Profesora Consulta de esa casa de altos estudios fue Académica de la Academia Argentina de Letras. Sus autores predilectos eran Cervantes, Quevedo, Garcilaso y Lope sobre los cuales publicó ensayos y ediciones anotadas, obras de prestigio nacional e internacional.

² Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Salta. Investigadora del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. Investigadora del Instituto de Folklore y Literatura Regional "Augusto R. Cortazar" de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta.

Palabras preliminares

Instituto de Folklore y Literatura Regional "Dr. Augusto R. Cortazar"

Publicaciones. Libros de Folklore

A mis discípulos y a quienes fueron mis alumnos de Folklore, cómplices gratos, muchos de ellos, en algunas de estas Andanzas.

El título y los propósitos de la colección, destinada a lectura popular, anticipan el tono de estas páginas, que solo quieren deslizarse como una charla amable con el lector animado de una estimulante curiosidad intelectual. Lo que del pueblo recogí con amor, aspiro a que vuelva a él con toda mi simpatía. Tal el destino que deseo para este librito.

Está dicho que no pretende ser ni técnico ni docente; pero viejos achaques de profesor me han hecho caer en la tentación de suministrar en discretas dosis, asimilables por cualquiera, conceptos y nociones que tienden, complementando lo anecdótico, a que nuestro folklore sea mejor comprendido y valorado.

Tal como esta serie ha sido concebida, las ilustraciones comparten con el texto, en medida casi equivalente, la responsabilidad del resultado. La mayoría son el comentario gráfico de mi propia cámara; algunas me han llegado ocasionalmente, a lo largo de años, sin que yo mismo pueda a veces precisar su procedencia. Por fin, me place destacar con gratitud cordial los aportes de Julio A. Rosso, recordando que lo impulsé a iniciar sus propias andanzas cinematográficas por tierras norteñas.

Quiera Dios que de mis palabras y de las imágenes surja una visión humana y veraz de aquellos folkloristas que no figuran por cierto en las carteleras publicitarias, pero que a través de las aulas, las bibliotecas y los viajes de estudio consagran su vida a un conocimiento fiel y profundo del pueblo y su cultura tradicional, contribuyendo al mismo tiempo a difundir y perfeccionar una ciencia que está entrando resueltamente en su plenitud.